

Si un individuo no encuentra en el patrón sino acciones que lo convenzan de que el único móvil que lo guía es el interés propio; si no vé de parte de él sino un dominio austero y pocas consideraciones; si vé que su trabajo bien ó mal desempeñado obtiene la misma recompensa, es imposible que en su comportamiento como sirviente corresponda con gratitud, con cuidado para los intereses del amo y en vez de poner de su parte algo en beneficio de dichos intereses cuando pueda engañarlo lo hará de seguro.

Es cierto que tenemos en el país algunas razas de indios excesivamente atrasados como son los *tarahumares* en el Norte del país, los *otomies* en el centro y los *chimulas* en el Sur, pero aun en estas razas se encuentran con muchísima frecuencia individuos de hermosos sentimientos y ni cuando se trate con ellos exclusivamente convenimos en que sea necesario un trato cruel en vez de un comportamiento generoso aunque severo, pues ni aun con los animales irracionales surte buenos efectos ese sistema.

Si decimos esto de razas desgraciadas como las anteriores, para las cuales nada significa la civilización del siglo en que vivimos que no se manifiesta entre ellas por adelanto, por ilustración y por humanidades, sino por un dominio y postración injustos, con mucha mayor razón lo hacemos extensivo tratándose de razas nobles, simpáticas é inteligentes como los laboriosos *yaquis* y *mayas*, los *mexicanos*, los elegantes *zapotecos*, los humildes indios de Tuxtla y los orgullosos *chiapanecos*, cuyos nobles supieron morir antes de ser conquistados arrojándose en los precipicios del famoso Sumidero.

CONTINUARÁ.

La Escuela de Agricultura.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de este interesante periodico que ha comenzado á publicarse en México bajo los auspicios del Señor Ministro de Fomento.

Esta publicación comienza ahora su segunda época, pues hace doce ó catorce años, si mal no recordamos, que dejó de publicarse la antigua "Escuela de Agricultura" que era bien conocida entre nuestros agricultores como órgano del plantel de instrucción profesional de igual nombre.

Nosotros que pasamos una parte de nuestra vida en aquel establecimiento, para el cual conservamos y conservaremos siempre el cariño intenso que nace en las aulas con el trascurso de los años escolares, no podemos menos que recibir con gran entusiasmo la visita de esta importante publicación que significa un ade-